

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestral: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase a Pablo Iglesias,
la de Administración a Felipe Peña Cruz.

NUESTROS CANDIDATOS

DISTRITO DE CHAMBERÍ

Pablo Iglesias Posse.

Francisco Largo Caballero.

Rafael García Ormaechea.

¡A LUCHAR!

El próximo domingo se abrirán nuevamente los comicios para renovar los Ayuntamientos.

Como en las elecciones legislativas últimas y en cuantas se han verificado de muchos años a esta parte, los partidos burgueses emplearán en ellas las malas artes de que son capaces. El dinero, la influencia de la autoridad, la amenaza, el engaño, la falsificación de documentos, todo lo pondrán en juego para dar el triunfo a sus candidatos. Tales inconvenientes, que hacen muy difícil para los trabajadores la contienda electoral en este país, no deberá arredrar a los compañeros de las colectividades socialistas que han decidido tomar parte en la lucha del día 12.

De ésta puede obtener algún fruto nuestro Partido, y a por él hay que ir con resolución. Aun en los sitios donde se dé peor, allí donde nuestros candidatos no alcancen la victoria, se logrará un buen resultado: adiestrar a los socialistas en el ejercicio de un derecho que a ellos más que a nadie toca purificar y enaltecer.

Ni el Municipio, ni la Diputación, ni el Parlamento son organismos de donde saldrá la Revolución social, y con ella el término de la supeditación económica del proletariado; pero desde ellos cabe trabajar por que éste adquiera condiciones y elementos que hoy no tiene para sacudir el yugo que le domina.

La entrada en los Municipios de representantes socialistas sirve inmediatamente para poner cortapisas a la política mezquina y, después, cuando el número de aquéllos tiene cierta importancia, para conseguir mejoras beneficiosas a los trabajadores. De los Municipios dependen muchas cosas, muchísimas que pueden influir en bien o en mal de la clase obrera, según quien en ellos esté, y, por tanto, importa llevar a los mismos hombres que representen de veras a los desposeídos.

No olvidemos tampoco que en cuestiones tan importantes como el precio de las subsistencias, la higiene de los barrios obreros y aun la crisis de trabajo pueden hacer bastante dichas Corporaciones.

Teniendo presente todo lo indicado, ni un solo socialista debe faltar de su puesto el domingo próximo en las poblaciones donde el Partido presenta candidatos, procurando a la vez que imiten su conducta otros muchos trabajadores.

¡Luchemos con decisión y ardor, socialistas!

¡No retrocedamos ante los obstáculos que nuestros enemigos nos opongan!

¡Mostremos que nadie ejercita con más interés que nosotros el derecho electoral!

La semana burguesa.

La venida a Madrid de unos cuantos supervivientes de aquellos voluntarios catalanes que el general Prim llevó a la inútil guerra llamada de África ha dado ocasión a todos los elementos fracasados de nuestras clases directoras para garrulear ampliamente y tratar de reverdecir los laureles de la que ya todos creíamos extinguida «dorada leyenda» de los hechos guerreros de nuestra historia.

Con tan «plausible motivo» hemos vuelto a oír hablar de nuestro legendario valor, de nuestra superioridad sobre todas las demás naciones y razas, y hasta ha habido vate que en una explosión de lirismo ha sentado que aquí pagamos nuestras deudas en onzas de plomo...

Exactamente igual que si no hubiese pasado por nuestra historia un año 1898.

Por lo que se ve, nuestro mal no tiene remedio.

Aquellos reveses no han enseñado nuevos horizontes a nuestras clases directoras, y siguen entronizados en los altos puestos los mismos que nos llevaron al desastre y manejando la cosa pública con la misma desaprensión e igual desconocimiento de la realidad que antes de la luctuosa fecha citada.

Y el pueblo, este desgraciado pueblo, que unas veces es chusma indigna y otras dechado de virtudes cívicas, según las circunstancias en que de él se ocupan los prohombres políticos, huye a la desbandada hacia otras regiones del planeta en pos del pan que no encuentra en la patria.

Decididamente, somos irredimibles como nación.

Al cabo de los años mil hemos caído en la cuenta de que los voluntarios catalanes supervivientes viven con la estrechez propia de su humilde condición social, y todo el mundo se afana por contribuir con su óbolo a hacerles menos penosos los años que les quedan de vida.

No está mal pensado, aunque la cosa sea algo tardía.

Y es posible que cuando de ello se enteren los muchos héroes por fuerza—los proletarios se entiende—que aún nos quedan de las últimas guerras coloniales, los cuales no han conseguido cobrar todavía por completo sus miserables alcances, se echen a templar ante la idea de que aquí se tarda casi medio siglo en que la patria se conmueva y les tienda una mano.

Cuando esa ayuda sea innecesaria por haber saldado la mayor parte de los héroes sus cuentas con la madre tierra.

La febril actividad de que antes de las elecciones generales daban ejemplo los aspirantes a las actas, se ha trocado en una pasividad tan inaudita, que la mayor parte de los padres de la patria ni siquiera aparecen por el salón de sesiones del Congreso, y todo va pasando como una seda.

Incluso las actas de Madrid, que parecían iban a provocar violentas tempestades. Lógico era que ocurriese nada; porque, como dice un periódico dinástico, nada hubieran tenido que echarse en cara monárquicos ni republicanos, pues unos y otros acudieron a iguales procedimientos ilegales para sacar triunfantes sus candidatos.

Así es que con esa *entente cordiale* entre mayoría y oposiciones, las tempestades que en la Cámara popular se promuevan serán pura conversación.

De que esto es así halláanse convencidos los propios órganos en la Prensa del partido republicano, hasta el punto de que *El Liberal* escribe lo siguiente:

Cierto que se retrasará el examen de los presupuestos; pero atendida la buena y dócil voluntad de la Cámara, no costará gran trabajo salir de ese apuro. Con unas cuantas sesiones dobles, asunto concluido.

Pasará todo, como van pasando las actas; al principio, muchas amenazas y muchas intimaciones; después, una amable y fraternal inteligencia.

Para unos y otros reducese la cuestión a ver cómo y cuándo el Gobierno se cae de suyo. Luego se reducirá a ver cómo cae de igual manera el sucesor de Montero Ríos.

Secos los manantiales, apenas si los residuos de ideas fluyen gota a gota; y en cuanto a voluntad, a energía y a resolución ya ni indicios se descubren.

El contagio del óxido se ha apoderado de la máquina entera, y un hábito de cansancio, de parálisis y de vejez envuelve hasta a aquellos que conservaban una juventud relativa.

Y aunque *El País* opine que en el Congreso habrá lucha seria y que los representantes allí del partido no serán como los republicanos del Senado, los cuales observan con el Gobierno una conducta por demás benévola, los hechos no tardarán mucho en demostrar cuán errónea es su opinión.

Ciertas autoridades de la Coruña descubrieron en un buque alemán multitud de emigrantes que iban ocultos y amontonados en la cantina ni más ni menos que si fueran bultos.

Pero otras autoridades más elevadas no

se dieron por enteradas del enorme abuso, y el buque alemán consiguió zarpar con su cargamento blanco, aunque sin recoger la documentación necesaria.

En vista de lo cual, el ministro de la Gobernación ha ordenado abrir una información con objeto de depurar las responsabilidades que pueda haber.

Lo cual quiere decir que no ocurrirá nada, primero porque de esta clase de expedientes no suele resultar ningún culpable, y además, y sobre todo, porque las Compañías navieras cuentan con muy buenas influencias para que nadie les estropee el negocio.

Y mientras, seguirán abandonando el suelo patrio millares y millares de hambrientos, como lo demuestra el haber salido sólo del puerto de Vigo, durante el pasado octubre, 18 vapores cargados de emigrantes para la América del Sur y 6 para Cuba.

A pesar de todas las informaciones habidas y por haber.

Siguen desencadenados en Barcelona los apetitos personales entre los republicanos y son innumerables los individuos que se creen con derecho a obtener los sufragios de sus correligionarios para las próximas elecciones municipales.

Y son de oír las cosas que unos de otros dicen y los documentos de protesta que aparecen en los periódicos republicanos de la capital catalana.

La marejada es enorme y prueba que entre aquellos elementos directores lo que domina son los intereses personales y en modo alguno se tienen para nada en cuenta los del pueblo.

Y éste, sin arrancarse la venda que cubre sus ojos.

Así va ello.

Tratándose de republicanos, en todas partes andan fraternalmente encimados.

Y no entendiéndose entre sí los unitarios, fácil es coleccionar la armonía de relaciones que existirá entre éstos y los federales.

Como para muestra basta un botón, es suficiente para el caso mencionar lo que ocurre en la provincia de Oviedo, en el propio cacicato de D. Melquiades, donde los federales acusan a los unitarios, al parecer con pruebas, de acudir a medios reprobados con objeto de obtener las concejalias.

Y no es lo más triste que los directores acudan a tan anormales procedimientos, sino que encuentran masa dócil a la realización de sus designios.

Pero si así no fuera, ¿cómo es posible que se abusara de tal modo de la paciencia de un partido?

En el Asilo de las Mercedes se ha iniciado una epidemia que en muy pocos días ha arrebatado la vida a ocho de las niñas allí acogidas.

Lo cual habla en favor de las excelentes condiciones sanitarias que deben disfrutarse en aquel colegio.

Más suerte que los asilados tienen los diputados provinciales «acogidos» en la casa palacio de la Corporación, a los cuales no hay epidemia que los diezme.

Algunos periódicos dan cuenta del acuerdo tomado por la Agrupación Socialista madrileña de intervenir en las próximas elecciones municipales y dicen que «presentan su candidatura» los compañeros Fulano y Mengano.

Y aunque la cosa no tiene gran importancia, conviene insistir una vez más para que todo el mundo sepa que en nuestro Partido ningún candidato se propone a sí propio, sino que son las Agrupaciones respectivas las que hacen la elección previa de candidatos.

Y como esta es la verdad, conviene hacerlo constar así.

Trabajadores: La lucha electoral, muy difícil en nuestro país, requiere una preparación de algunos días, sino un continuado trabajo. Cuanto con ella se relaciona debe merecer siempre nuestra atención.

PREPAREMONOS

La crisis de trabajo, sobre todo en las regiones agrícolas, persiste, según lo demuestra el crecido número de proletarios que emigran a la isla de Cuba y a la República Argentina; el precio de las subsistencias continúa elevadísimo, y la inercia, el abandono de nuestros gobernantes, presentes y futuros, sobre esas importantes cuestiones y sobre otras de verdadero interés para la nación, no desaparecen.

Los políticos burgueses españoles no muestran actividad ni diligencia más que para mantenerse en el Poder unos, otros para llegar a éste en plazo breve y los demás para buscarse por el tortuoso camino del compadrazgo y las componendas la satisfacción de mezquinas ambiciones o puestos desde donde poder lucrarse.

Los intereses generales del país, la situación apuradísima en que vive la clase trabajadora, les tiene sin cuidado. Ahí está para demostrarlo la conducta que siguen no sólo conservadores y ministeriales, sino los vocingleros republicanos, que tanto hablaron durante el período de elecciones legislativas y que ahora no hacen más que cuidarse de sus respectivos cacicatos y de ver, mediante bochornosos arreglos, si pescan una o dos actas más de diputados.

Si los desheredados no se mueven; si los obreros no recurren a su acción, política y económica, para obligar a los gobernantes a que salgan de su estancamiento y realicen algunos actos que palién el hondo malestar que se nota, la situación de los trabajadores se agravará de un modo horrible y los males que en ellos se ceban serán mayores que nunca.

Por esta razón, los elementos conscientes de la clase obrera, aquellos que están organizados, no pueden menos de dar comienzo a un nuevo período de actividad y de reanudar la campaña que con bastante ímpetu reemprendieron el invierno pasado y han mantenido hasta el verano. Aunque de esa etapa no se ha recogido más que un pequeño fruto—el proporcionar breve ocupación a unos cuantos millares de trabajadores y el poner a la vista de muchísimos como la falta de interés por los obreros es común a todos los partidos burgueses, lo mismo a los de la derecha que a los de la izquierda—, no por eso hay que hacer un largo alto en esa campaña. Al contrario, convencidos de que la perseverancia y la tenacidad son fructíferas, hay que mostrar constancia en ella hasta lograr el fin por que fué emprendida.

Para prepararse, las colectividades obreras, societarias y socialistas, deben procurar acrecer sus huestes, así como aumentar el número de oficios organizados. Sabido es que la fuerza de los asalariados estriba en las proporciones que alcance su organización, y que el aumento de ésta es lo que en primer término debe preocuparles. Por consiguiente, para alcanzar ese resultado, para obtener que las Sociedades de oficio y las Agrupaciones Socialistas logren nuevos adeptos y aumenten el número de organizaciones, impónese un breve período de activa propaganda.

Así, al reanudar la campaña para que se abaraten las subsistencias, se abran obras y se adopten medidas que hagan imposible la despoblación de nuestro país, serán más numerosos que la otra vez los elementos que tomen parte en ella y la eficacia de su acción surtirá mayores efectos.

A acrecer, pues, las fuerzas, obreros asociados; a aumentar el número de correligionarios, obreros socialistas; a elevar la cifra de las profesiones organizadas, Comisiones de propaganda de unas y otras colectividades; que logrado esto, entraremos resueltamente en la acción para obligar a los Poderes públicos a que atiendan algunas de nuestras reclamaciones.

No olviden los unos y los otros que cuanto exige urgentemente el estado de los proletarios, mejoramiento económico, instrucción, educación, respeto a sus derechos, sólo será alcanzado por su propio esfuerzo, por su voluntad, por su energía. Sueñan, delirán los obreros que esperan el alivio o la curación de sus males de los partidos que representan a sus explotadores.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 3.683,57 pesetas.

Madrid.—F. Antequera, 0,50.—P. Iglesias, 0,25.—Rovira, 0,25.—G. Ferreces, 0,15.—M. Gala, 0,25.—B. Arroyo, 0,25.—J. A. A., 1.—Total, 2,65.

Zorroza.—Subcomisión Socialista, 5,10.

Total general, 3.691,32 pesetas.

Instituto de Reformas Sociales.

Sesión del 12 de octubre.—Se dió cuenta de una real orden del Ministerio de Estado comunicando que, según informes del cónsul de España en Lyon, no hay niños españoles en las fábricas de vidrio de aquel país.

La Sociedad de Obreros del muelle de Santander pidió al Instituto en instancia, de que se dió lectura, que se suprima la Sociedad patronal de la misma localidad. Se acordó que el Instituto no puede intervenir en ese asunto.

Los vocales obreros de la Junta Local de Almería solicitaron que se elevaran sus dietas á 5 pesetas. La Sección segunda propuso un acuerdo favorable, en vista de los datos adquiridos sobre el tipo de los jornales en esa localidad, y se resolvió en tal sentido.

La misma Sección propuso resolver el expediente instruido con motivo de una moción de los vocales obreros sobre el funcionamiento de la Junta Local de Castro Urdiales. El alcalde ha remitido copia certificada de las sesiones de la Junta, á las que han asistido los vocales obreros de ella y, estimando desvanecidos los cargos, la Sección pidió que se diera por terminado el expediente. Así se acordó.

Respecto de una instancia de la Federación de Obreros del Mar en que se interesaba la remisión de otras á varios Ministerios, se acordó contestar que ya se había verificado el envío.

Se resolvió una consulta formulada por el Ministerio de Marina sobre las condiciones del trabajo de pesca efectuado por niños, cuestión iniciada por el Congreso de Pesqueros, que pidió la ampliación de la ley protectora de aquéllos, é informada por la Liga Marítima. A propuesta de la Sección segunda, inspirada en el sentido de una aplicación estricta de la ley, se acordó que podía permitirse trabajo en la pesca costera (dentro de 3 millas de la costa) á los mayores de 10 años, ó de 9 si saben leer, y que debía prohibirse á los menores de 14 años todo trabajo de pesca que se efectuase á mayor distancia de la costa.

Manifestó el jefe de la Sección segunda que durante el verano había preparado una recopilación de los preceptos de toda índole relativos á las Juntas Locales, un Reglamento organizando el servicio de inspección y una clasificación de trabajos insalubres relacionada con el que pueden realizar las mujeres y niños al objeto de hacer efectiva la prohibición de aquéllos; y anunció que en breve los sometería á la aprobación del Instituto para los fines consiguientes. Se acordó un voto de gracias á la Sección segunda por su labor y celo.

En la discusión del proyecto de ley de emigración, pidió Caballero, en nombre de los vocales obreros, que se elevarse á 20.000 pesetas la fianza que las casas consignatarias han de prestar para garantizar á los emigrantes el cumplimiento del contrato que con ellos celebre, fianza que, según el proyecto, debía ser de 10.000 pesetas. Es de recordar que al dictaminar sobre el proyecto la Sección tercera corporativa, de que forman parte los vocales obreros, pidieron ya ese aumento en la fianza.

El Sr. Azcárate expuso que lejos de parecerle mal el aumento, le parecía poco, teniendo en cuenta que las leyes extranjeras de emigración exigían mayor cantidad. Y el Sr. Dato, en vista de estos antecedentes, propuso que se fijara en 25.000 pesetas la aludida fianza, acordándose así por unanimidad.

Gómez Latorre defendió la creación de un Consejo de Emigración, como cuerpo consultivo central, propuesta por el señor Azcárate é impugnada por el Sr. Salillas, por entender nuestro compañero que el Consejo sería una garantía más por sus facultades inspectoras y consultivas, de la aplicación de la ley. Se acordó la creación del Consejo.

Sesión del 19 de octubre.—El Sr. Salillas leyó un pasaje de la última Memoria del fiscal del Tribunal Supremo denunciando, por informes del fiscal de la Audiencia de Bilbao, la negligencia en la primera inspección de los lugares de trabajo en casos de accidentes, merced á la cual pueden los patronos reparar las faltas de medidas

previsoras, dando apariencias de hechos casuales á los que ocurren por culpa de los mismos dueños. En vista de esta grave denuncia, propuso que el Instituto coadyuvase á la gestión de la autoridad gubernativa para evitar esos abusos, y se acordó hacerlo así, librando las oportunas comunicaciones.

La Junta Local de Reus se dirigió al Instituto interesándole vele por el cumplimiento de las Leyes de Descanso dominical y de Mujeres y niños, justificando su solicitud por las dificultades que al presente se oponen á su observancia en todas partes.

El Pleno consideró imprescindible atender la petición expuesta y acordó dar las gracias á la Junta de Reus por su celo y dirigirse al ministro de la Gobernación trasladándole la denuncia y apremiándole para la inmediata promulgación del Reglamento de inspección de las leyes obreras, sin el cual son éstas letra muerta, y que hace ¡15 meses! hubo de remitir el Instituto al Ministerio.

La Sección segunda informó acerca de los hechos denunciados por los vocales obreros con ocasión de un accidente de trabajo sufrido en Pamplona por un obrero machacador de piedra para determinadas obras que ejecutan los ingenieros militares. La moción se fundaba en el hecho de ser el lesionado obrero dependiente del ramo de Guerra, y se solicitaba que se trasladase al ministro para que se satisficiera al obrero la indemnización correspondiente, pues las autoridades subalternas le habían negado tal derecho. Según la Sección segunda, el obrero no trabajaba por cuenta del Estado, sino por la suya propia, limitándose aquél á comprar la piedra machacada, en cuya operación ocurrió el accidente, que, en tal caso, no está comprendido en los beneficios de la ley. Y fundándose en la exactitud de estos informes, se acordó desestimar la moción.

Se resolvió otra sobre la conducta del alcalde de Villanueva de Campeán, acordando ordenarle que abone las dietas á los vocales obreros. Ese alcalde, como muchos otros, pretendía excusar el pago y la falta de funcionamiento de la Junta, alegando que los obreros quieren que se reúna muchas veces sólo por percibir las dietas. Para desvanecer esta sospecha, convendrá que nuestros compañeros propongan siempre asuntos de la competencia de las Juntas.

También se resolvió otra moción en que los vocales obreros pedían se pusiese en posesión á los de la Junta Local de Peñarubia y se corrigiese el abuso de tener la titular para asistencia de los pobres un médico que no reside en el pueblo. Sobre esta segunda parte, el Instituto se declaró incompetente. Sobre la primera, después de examinar un informe del alcalde negando el hecho denunciado, se acordó interesar al gobernador de Málaga informe sobre el caso.

Otra moción sobre pago de dietas á los vocales obreros de Villaxcusa quedó sobre la mesa en espera de datos que prometió aportar el compañero Ormaechea y cuya urgencia se recuerda á dichos vocales.

Acerca de la detención arbitraria de dos obreros que no quisieron trabajar en las imprentas de Vigo, el Instituto se declaró incompetente, dados los recursos ordinarios contra dicho abuso.

Puesto á discusión el proyecto de Ley de Emigración, se acordó atribuir el conocimiento de estas materias al Ministerio de Fomento, separándolo del de Gobernación, al que hoy compete.

Por consideración á la salud pública y á los daños que los emigrantes pudieran sufrir en ciertos casos, el proyecto facultó al Gobierno para prohibir la emigración á determinados países. Repugnaba á algunos señores vocales el ejercicio de esta facultad, temiendo unos que provocara conflictos internacionales y afirmando otros que negaba la libertad individual, por lo que proponían limitar la resolución del Gobierno á retirar la protección de la ley á los emigrantes.

Mora se opuso á esta modificación, merced á la cual quedarían sin garantía alguna los trabajadores, lo que era contrario al fin de la ley, y propuso que en caso de ser necesaria la prohibición, se hiciese absoluta.

Así se acordó; y para impedir en todo momento la arbitrariedad del Gobierno, se consignó que no podrá prohibir la emigración sin consultar á las Cortes, y si éstas no estuvieran reunidas y hubiese urgencia en la medida, sin oír al Consejo de Emigración y al de Estado.

Sesión del 27 de octubre.—Se dió lectura del proyecto de Ley de Emigración para su aprobación definitiva. Caballero solicitó se enmendase un punto concerniente á la composición del Consejo Consultivo, del cual —según el proyecto— formarían parte los individuos designados por las

Sociedades obreras más antiguas existentes en los principales puertos de emigración, procedimiento deficiente, porque la antigüedad de las Asociaciones no garantizará siempre relación con su importancia, y propuso que, en vez de esto, fuesen designados los vocales del Consejo por todas las Sociedades en cada localidad. Tras un breve debate, se acordó que el nombramiento de representantes obreros lo efectúen las Juntas Locales.

Se puso á discusión la forma de invertir el sobrante de la suscripción nacional del tercer Depósito, significándose en primer término una tendencia á destinarlo á fundaciones benéficas de carácter obrero, en frente de otra proposición consistente en adjudicar el remanente íntegro á los lesionados que han quedado inútiles á consecuencia de la catástrofe, con exclusión de todo otro fin.

En votación ordinaria se acordó por mayoría esto último, habiendo votado en pro de esa solución los vocales obreros.

Partiendo de esta base, indicó Ormaechea la conveniencia de no hacer en metálico el reparto, sino en otra forma que garantice mejor el socorro á los necesitados, é invitó á los Sres. Malquer, Salillas y Hernández Iglesias, que anteriormente habían hablado en contra de la caridad-limosna, para que expusieran algún medio mejor para dar al socorro condiciones de mayor beneficio, bien asegurando la educación de huérfanos, bien invirtiendo el capital sobrante en rentas vitalicias para los inválidos, etc., etc.

El Sr. Azcárate propuso comisionar á los tres vocales designados por Ormaechea para que estudien y formulen proposiciones concretas sobre el particular, y así se acordó, después de puntualizar que sólo se aplicaría el sobrante en atender exclusivamente á los damnificados en el hundimiento, en vista de lo cual retiró el señor Silvela su propuesta de repartir la cantidad á prorrata entre todos ellos.

LA REVOLUCION EN RUSIA

El zar ha querido contenerla ó engañarla con una apariencia de Constitución y de amnistía; pero no lo consigue. Aunque en algunos puntos, por efecto del equívoco, es ha calmado algo la agitación revolucionaria, en otros se mantiene tan viva como antes, y no pasarán muchos días sin que en aquéllos vuelva á avivarse.

Contestando al manifiesto del zar, que lejos de revestir sinceridad, acusa propósitos poco leales, ha publicado el órgano del Comité Central huelguista, que reside en San Petersburgo, lo siguiente:

El manifiesto publicado hace resaltar claramente la impotencia de la autocracia y del Gobierno en el conflicto con la nación sublevada. Dándose cuenta de que el fin se aproxima, la autocracia cede de nuevo ante la presión aplastante del gran movimiento revolucionario, que toma un carácter cada vez más agudo con la huelga política general y organizada y con la resistencia armada.

La autocracia espera, valiéndose de sus medios predilectos, producir disensiones en la nación que lucha. El manifiesto del 30 de octubre se ha publicado sin conceder amnistía política, y su publicación ha ido acompañada de la ley marcial y de ejecuciones.

Los derechos que el pueblo ha adquirido á costa de muchísimas existencias no pueden ser garantidos y promulgados sino por el pueblo, y el único medio de asegurar al país y al pueblo una pacificación real reside en convocar una Asamblea constituyente elegida por sufragio universal secreto, igual y directo, de todo ciudadano adulto, sin distinción de sexo, de religión y de nacionalidad, y en el establecimiento de todas las garantías de la libertad cívica. Así, pues, la huelga política continuará.

En otro número del mismo periódico se dice lo siguiente, que revela bien á las claras cuáles son las intenciones de los actuales consejeros del zar:

Se nos concede la libertad de reunión, pero las tropas sitian los locales donde las reuniones se efectúan; se nos concede la libertad de la palabra, pero se mantiene la censura; la libertad de enseñanza, pero la universidad está ocupada por los soldados; la inviolabilidad de los individuos, pero las prisiones rebosan gente. Se nos da á Witte, pero se mantiene á Trepoff; se nos otorga una Constitución, pero la autocracia subsiste; se nos da todo, pero no tenemos nada.

Con efecto, no sólo pasa lo que se dice en las anteriores líneas, sino que en algunas ciudades, Odessa entre ellas, la carnicería llevada á cabo por los soldados ha sido horrible.

El zar ó los que le aconsejan pretenden escamotear la revolución, pero semejante propósito raya en locura. La revolución rusa tendrá por fin la muerte del absolutismo.

Por de pronto, Finlandia se ha librado ya del Gobierno ruso, eligiendo autoridades propias y armando á todos los ciudadanos.

El éxito que aquí ha tenido la revolución le tendrá en todos los puntos de Rusia en plazo no muy largo.

A LOS OBREROS DE CHAMBERÍ

Compañeros: El domingo seréis solicitados por diversos partidos para que deis vuestros votos á sus candidatos. De esos partidos uno solo es el vuestro, el Partido Socialista; los demás, todos los demás representan á los que os explotan; á los que os envenenan con alimentos adulterados; á los que os roban en la calidad y en el peso de los artículos que os venden; á los que os cobran crecidos alquileres por habitaciones reducidas, faltas de aire y de luz; á los que os condenan cuando cometéis la menor transgresión y á veces aun sin cometerla; á los que llevan al cuartel á vuestros hijos cuando más los necesitáis; en una palabra, á los enemigos de vuestra clase.

Por tanto, si queréis proceder conscientemente, si queréis ajustar vuestra conducta á lo que exigen vuestros intereses, los intereses obreros, debéis rechazar cuantas candidaturas os ofrezcan, excepto la socialista. Esta es la única que responde á lo que vuestro estado reclama: hoy más alimento, más descanso, más instrucción, más dignidad; mañana, vuestra total emancipación, ó lo que es igual, que nadie viva á costa vuestra, que cuanto produzcais con vuestro trabajo no tenga más dueño que vosotros mismos.

Los que buscan el triunfo de las candidaturas burguesas os ofrecerán empleos, protección, acaso un puñado de céntimos, seguramente algunas copas de vino si les dais vuestro voto. Los que os recomienden la candidatura socialista no os harán ninguna oferta. Compañeros vuestros explotados como vosotros, os dirán tan sólo que la votéis porque la candidatura socialista representa lo que anteriormente os hemos dicho.

Los candidatos burgueses no os hablarán de su programa, ó si os hablan, os ocultarán la verdad, porque su verdadero fin no es otro que obtener la concejía para después llegar más arriba. Los candidatos socialistas tienen un programa, que se le ha impuesto su partido, y que si no le cumplen son arrojados de él.

Votad, pues, compañeros por ellos, y así seréis fieles á los intereses de vuestra clase.

Ved ahora el programa municipal del Partido Socialista:

• Abolición de todos los impuestos que perjudiquen á la clase trabajadora.

• Fijación de un salario mínimo para los empleados y obreros del Municipio que les permita satisfacer sus primeras necesidades. Este salario se determinará todos los años por el Ayuntamiento de acuerdo con las Sociedades obreras de resistencia.

• Jornada máxima de ocho horas para todos los trabajos y servicios del Municipio.

• Cantinas escolares donde se dé gratuitamente una comida sana á los hijos de los trabajadores en el tiempo que media entre la clase de la mañana y de la tarde.

• Dar todos los años á esos niños ropa y calzado, un traje y un par de botas ó zapatos á la entrada del invierno, y otro traje y otro par de botas á la entrada del verano.

• Asistencia médica y servicio farmacéutico gratuito.

• Creación de asilos para los ancianos y los inválidos.

• Idem de asilos de noche y distribución de víveres para los viandantes y los que buscan colocación sin tener residencia fija.

• Idem de casas de maternidad para los niños cuyas madres tienen que abandonarlos durante el día ó la noche para ir al taller ó á la fábrica.

• Idem de casas de baños y lavaderos públicos gratuitos.

• Idem de Bolsas del Trabajo ó edificios donde tengan domicilio gratis y local para celebrar reuniones las Sociedades obreras que se proponen mejorar la condición de sus individuos ó de su clase.

• Abolición de las subvenciones de carácter religioso.

• Retribución de las funciones municipales con arreglo al salario máximo que perciban los trabajadores, á fin de que los concejales obreros puedan desempeñar su cargo.

• Exigir el exacto cumplimiento de las Ordenanzas municipales en todo cuanto favorecen á los trabajadores, y principalmente en lo que se refiere á la higiene de las habitaciones, análisis de los artículos alimenticios, derribo de las casas denunciadas y andamiaje de las obras.

¡Obreros! El "Diario Universal," no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber nos impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.

EL SOCIALISMO Y LA RELIGIÓN

La fórmula del Congreso de Erfurt «la religión es cuestión privada», debe ser comprendida en el sentido de que el Socialismo, como partido, no tiene que ocuparse de las convicciones religiosas de sus adherentes; y que, por otra parte, en el orden político, las Iglesias deben ser tratadas con arreglo al derecho común, como Asociaciones desprovistas de todo carácter público.

Por el contrario, esta fórmula no significa en modo alguno que el Socialismo debe desinteresarse de las cuestiones filosóficas y religiosas. No significa tampoco que, en el orden teórico, sus principios puedan conciliarse con los que sirven de fundamento a las religiones, o, dicho de un modo más preciso, con las religiones de autoridad.

Sin embargo, podría creerse a primera vista que la conciliación fuera posible, y aun fácil, entre el Socialismo, doctrina económica, y las religiones, concepciones metafísicas, siempre que se circunscriban claramente los dos dominios.

En efecto, ¿qué es el Socialismo? El Socialismo es—colocándose exclusivamente en el punto de vista económico—el movimiento del proletariado, movimiento de rebeldía contra la explotación capitalista, que tiene por fin realizar la apropiación colectiva o comunista de los medios de producción.

¿Qué es la religión en el sentido estricto que hemos dado a esta palabra?

Es la creencia en lo sobrenatural, en la intervención de un ser transcendental, de un Dios personal, exterior al mundo, en el gobierno del mundo y especialmente en las cosas humanas.

Ahora bien: si se confrontan estas definiciones, no se aprecia desde luego que haya incompatibilidad entre la creencia en lo sobrenatural y las reivindicaciones socialistas.

Son hechos pertenecientes a dos órdenes diferentes.

Se puede creer en lo sobrenatural, en la intervención de la Providencia en las cosas humanas y estar convencido de que la evolución social presente tiende al colectivismo.

Se pueden aceptar íntegramente las teorías colectivistas y admitir al mismo tiempo el libre arbitrio, la inmortalidad del alma, la existencia de un Dios personal.

Pero las religiones de autoridad y, en primer término, la religión católica, no se limitan a manifestaciones de orden metafísico, sino que pretenden derivar de ellas reglas morales, concepciones sociales determinadas.

Del mundo religioso—dice Donoso Cortés—el orden penetra en el mundo moral, y del mundo moral en el mundo político. El Dios católico, creador y conservador de todas las cosas, ha sometido todas las cosas al gobierno de su providencia. Todo poder viene de Dios, dice San Pablo. *Non est protestas, nisi a Deo.*

Por otra parte, si es verdad que el Socialismo tiene por fin específico realizar la apropiación colectiva o comunista de los medios de producción, no es menos cierto que esta transformación radical de las condiciones económicas originará transformaciones correlativas en toda la superestructura política, jurídica y religiosa de la sociedad.

También es natural que los que quieren mantener intacta esta superestructura, que tienen conciencia de la solidaridad de todas las formas del conservatismo (social, político, religioso), consideren el Socialismo como su peor enemigo y le representen como subversivo a la vez de «la propiedad, de la familia y de la religión».

Sin embargo, para que esta última afirmación fuera exacta sería preciso decir, en lugar de «la propiedad, la familia y la religión», las formas actuales de la propiedad, de la familia y de la religión.

Ciertamente no admite duda que si la propiedad colectiva viniera a sustituir a la propiedad capitalista, la organización de la familia, caracterizada hoy por la desigualdad jurídica de los sexos y por la indisolubilidad legal del matrimonio (salvo lo que la moderna el divorcio), sufriría transformaciones profundas en el sentido de la libertad y de la igualdad; pero esto en nada alcanzaría a lo que hay de permanente y de esencial en la organización familiar: por el contrario, los lazos de cariño entre el hombre y la mujer, los padres y los hijos serán más fuertes cuando cese la familia de ser el órgano de transmisión de las propiedades.

Del mismo modo, en una sociedad de hombres libres, política y económicamente, la organización autoritaria y gerárquica de las Iglesias y, particularmente, de la Iglesia católica, se estimaría con toda seguridad como un anacronismo, como un absurdo, como una cosa imposible; pero los problemas que arrancan de la raíz de toda religión no subsistirían menos por eso.

En efecto, supóngase una sociedad colectivista, donde la división de clases hubiera desaparecido y donde los trabajadores se hubiesen plenamente emancipado de toda sujeción material o intelectual. Por importante que sea semejante transformación, no impedirá evidentemente que en dicha sociedad, como en la sociedad actual, los hombres continúen preguntándose qué es la muerte, qué es la vida.

Solamente aquellos que no se den cuenta del carácter relativo de la ciencia, de su incompetencia para enseñarnos nada sobre la esencia de las cosas, pueden abrigar la ilusión de que el progreso de los conocimientos científicos pondrán fin a esa ignorancia filosófica que Pascal describía en estos términos:

Ignoro quién me ha echado al mundo, ni lo que es el mundo, ni lo que soy yo mismo. Padezco una terrible ignorancia de todas las cosas. Ni sé lo que es mi cuerpo, ni mis sentidos, ni mi alma, y esta parte misma de mí que piensa lo que yo digo y que reflexiona sobre todo y sobre ella misma, no se conoce más que las otras. Veo los sorprendentes espacios del Universo que me rodean y me encuentro sujeto a una pequeña parte de esa vasta extensión, sin que sepa por qué estoy colocado en un lugar y no en otro, ni por qué el poco tiempo que me es dado vivir se me asigna en un punto y no en otro de toda la eternidad que me ha precedido y de toda la que me sigue. No veo sino infinitos por todas partes, que me rodean como a un átomo y como a una sombra que no dura más que un instante y que no reaparecerá. Todo lo que conozco es que debo morir muy pronto; pero lo que más ignoro es esa misma muerte, que no podré evitar.

En tanto haya hombres, reducidos por la constitución misma de su espíritu, a no conocer sino el aspecto fenomenal de las cosas, estas cuestiones subsistirán. Sólo que mientras hoy acepta pasivamente la mayor parte de ellos las soluciones que una u otra Iglesia les propone o les impone, todo hace prever que en una sociedad emancipada el sentimiento religioso perderá cada vez más las formas autoritarias, que son el reflejo ideológico de nuestras condiciones políticas y sociales.

Indudablemente gran número de individuos, libres de todo misticismo y convencidos de la esterilidad de las meditaciones acerca de un más allá, se contentarán con la dicha de vivir y esperarán la muerte sin ansiedad y sin esperanza.

Otros, por el contrario, no resistirán a la necesidad de formar hipótesis y, según el estado de su espíritu, se inclinarán hacia uno u otro de los sistemas que dividen a la humanidad desde que hay religiones o filosofías.

Pero todos estarán de acuerdo en reconocer la imposibilidad de dar a su fe un fundamento histórico o científico; todos tendrán conciencia del carácter esencialmente subjetivo de dichas hipótesis y, por consiguiente, renunciarán a la pretensión de imponerlas a otros como verdades absolutas.

Sin embargo, esto no quiere decir que las creencias religiosas hayan de ser puramente individuales. Agrupaciones religiosas, o, si se prefiere, Iglesias, podrán subsistir y fundarse libremente entre los que tengan el mismo ideal, la misma concepción de la vida y del mundo; pero no habrá una Iglesia y una religión consideradas como la sola base posible de la moral de la sociedad.

Los individuos podrán creer o no creer en la existencia de Dios o en la vida futura; pero fuera de esas nociones, sin negarlas o sin afirmarlas, se organizará la vida social.—E. VANDERVELDE.

El Congreso Socialista de Chalon.

En esta población se ha celebrado, según oportunamente anunciamos, el segundo Congreso del Partido Socialista Francés unificado sobre las bases acordadas en el Congreso internacional de Amsterdam.

Las fuerzas que hoy componen dicho Partido son las siguientes: 67 Federaciones provinciales; 40 periódicos, diario 1, 3 bisemanales, 1 quincenal y los demás semanales; 40.000 adherentes; 38 diputados; 100 diputados provinciales, y de 1.500 a 2.000 concejales.

Empezó sus tareas el Congreso votando un mensaje de simpatía al proletariado ruso, propuesto por nuestro amigo Lafargue, y asimismo otro mensaje de igual carácter a los huelguistas de Plainfaing.

Se aprobaron después las Memorias del Consejo Nacional, acerca de las cuales apenas hubo discusión.

Tras un pequeño debate, se aprobó también la conducta de la minoría socialista en la Cámara de Diputados.

Discutidas varias proposiciones acerca de la acción electoral del Partido y de las elecciones de senadores y diputados en 1906, se acordó: que el Partido presente en la primera elección candidatos en todos los distritos; que en la segunda elección resuelvan las Federaciones lo que deben hacer, teniendo siempre en cuenta lo que

más importa a los intereses del proletariado y de la República social, y que tome parte en la elección de senadores.

Respecto a la jornada de ocho horas y al 1.º de mayo, el Congreso tomó el siguiente acuerdo:

Habiendo reclamado siempre el Partido Socialista, desde la primera Internacional, la jornada de ocho horas y el salario mínimo, y habiendo acordado con este fin el paro de 1.º de mayo, recuerda en primer término las decisiones tomadas por él en los Congresos nacionales e internacionales; ve con satisfacción el gran movimiento sindical relativo a la realización de esa parte de su programa, y sabe de antemano que los compañeros asociados del Partido cumplirán las decisiones adoptadas con su cooperación por las Federaciones profesionales respectivas y por la Confederación General del Trabajo.

Como Partido, a la vista de las persecuciones de que son víctimas las Bolsas del Trabajo, encarga a sus representantes en el Parlamento que defiendan los intereses obreros y las libertades sindicales y que impidan toda tentativa para ahogar el movimiento de las ocho horas.

Cuenta igualmente con que dichos representantes seguirán esforzándose por imponer a los Poderes públicos la implantación de las ocho horas y el descanso semanal.

Recuerda a los concejales socialistas que deben dar ejemplo aplicando la citada reforma en los Municipios a que pertenecen.

Y encarga a sus representantes en el Parlamento que apresuren la generalización de las ocho horas en los servicios del Estado burgués y para todos los trabajadores.

Sin embargo, el Partido Socialista, partido revolucionario, recuerda a los trabajadores que no serán verdaderamente libres sino el día en que, por la expropiación de la clase poseyente, se hayan apoderado de todos los medios de producción y de cambio para concluir con el salariado.

Después se aprobaron algunas proposiciones de menos importancia y se decidió que el tercer Congreso se celebre en Limeres.

Casi todos los Partidos Socialistas han enviado telegramas de simpatía a los socialistas franceses. Entre ellos figura el de nuestro país.

¡YA ESCAMPA!

Cualquiera creería que ante el clamoreo producido contra los inicios medios que emplean los desalmados que negocian con el transporte de emigrantes a Cuba y a la Argentina, las autoridades habrían adoptado algunas medidas poniendo coto a la crueldad de aquéllos. Era lo menos que cabía esperar.

Pues lejos de eso, lo que se nota es la altivez y el orgullo de los consignatarios de buques que realizan dicho transporte—señal de que nada temen de los mandarines—y la participación de ciertas autoridades, no de ínfima categoría por cierto, en tan repugnante negocio.

La prueba de lo que decimos ha aparecido estos días en las columnas de buen número de periódicos burgueses, y nosotros la damos a seguida, transcribiéndola de una nada sospechosa, del monárquico *El Nacional*, que defiende la política de quienes ocupan ahora el Poder:

LA EMIGRACIÓN CLANDESTINA

ESCÁNDALO EXTRAORDINARIO

Los periódicos de la Coruña han dicho, los correspondientes han comunicado y cartas particulares lo confirman, que desde que el señor Armiñán dejó, en uso de licencia, el Gobierno civil de aquella provincia, sustituyéndole el secretario señor Guzmán, ha aumentado de una manera extraordinaria la emigración clandestina, y las Empresas explotadoras de carne humana campan por sus respetos, sin consideraciones de ningún género.

Los abusos llegan a un extremo, del que puede dar idea el hecho que refiere un colega de la ciudad mencionada. El viernes ancló en el puerto de la Coruña el vapor correo de la línea alemana *Halle*, que iba a tomar pasaje para la Habana, y había preparados doscientos cuarenta y dos bultos, que debían embarcar de noche con las necesarias precauciones.

Según parece, por confidencia que tuvo el gobernador de que se estaban embarcando bultos a las once de la noche, a las siete de la mañana dos inspectores de policía fueron al *Halle*, y descubrieron que en las bodegas del barco había numerosísimas personas apiladas como sardinas en tabal, hecho que el gobernador, al conocerlo, comunicó a la Comandancia de Marina, la que comisionó al teniente de navío Sr. Cano para girar una visita al barco, acompañado de un inspector, cuatro agentes de policía y dos cabos de mar.

Como el capitán del *Halle* negase que en su barco hubiese gente embarcada clandestinamente, el teniente de navío procedió a un reconocimiento, no encontrando bulto alguno hasta llegar a una de las bodegas, cuyas puertas estaban perfectamente cerradas y aseguradas, y las cuales hizo abrir, descubriendo detrás de unas lonas, que parecían cubrir mercancías, una infinidad de personas amontonadas en aquel local sin ventilación.

Contestando a las preguntas que les hizo el teniente Sr. Cano, dijeron: «que habían embarcado a las diez de la noche del viernes, en barcasas dispuestas oportunamente. Todas aquellas pobres gentes estaban sin comer desde las tres de la tarde del día anterior, a cuya hora el agente que los guiaba les había hecho dar a cada uno una taza de café».

En esto, recibió el Sr. Cano una orden del gobernador—que ya hemos dicho es el secretario Sr. Guzmán—diciéndole que sólo desembarcase 32 personas, cuyos nombres se indicaba en una relación, a lo que se resistió el teniente, fundándose en que no eran 32 los bultos que había encontrado, sino doscientos cuarenta y dos, a todos los cuales desembarcaría si la Comandancia de Marina no le daba orden en contrario.

Pero el Sr. Guzmán, tomando la cosa a pechos, fué él mismo a bordo para convencer al delegado de la Comandancia, lo cual no pudo conseguir, obteniendo igual resultado de sus gestiones con el íntegro comandante de Marina, teniendo que resignarse el gobernador interino señor Guzmán a que desembarcasen los doscientos cuarenta y dos bultos.

Hasta aquí el proceder de dicha autoridad civil.

Mientras ocurría lo relacionado, el consignatario del *Halle*, que es al propio tiempo consul de Alemania en la Coruña, mandaba que partiese el barco, y que saltase a tierra toda la gente que en él había, y los cabos de mar, la policía, los carabineros, etc., tuvieron que abandonarle cuando estaba ya en marcha, pues corrían el riesgo de ir sin ganas a la Habana. El *Halle* salió sin práctico y sin patente, pero llevándose los doscientos cuarenta y dos bultos almacenados, que iban provistos, como billete de embarque, de una tarjeta que tenía como contraseña un sello de la casa armadora y la inscripción *Halle*, 22 de octubre de 1905.

La Comandancia de Marina dió cuenta de lo ocurrido al capitán general del departamento y al ministro del ramo. El gobernador, Sr. Guzmán, en vista de esto, no tuvo más remedio que telegrafiar al ministro de la Gobernación.

El suceso relatado demuestra lo que al principio decimos; que el negocio de la emigración clandestina ha llegado al extremo del más franco escándalo; que las empresas que lo ejercen disfrutan de una inmunidad inconcebible, y que todo esto se debe, en gran parte, como lo prueba el hecho ocurrido en la Coruña, a la conducta inexplicable, como no apelemos para encontrar la razón de ella a ciertos supuestos que circulan por todas partes en la ciudad gallega, de ciertas autoridades administrativas.

Nos explicamos que, como dice un diario coruñés, no quepan en el periódico los comentarios que se hacen en la Coruña sobre el suceso, y en los que, naturalmente, anda mezclado, y no ciertamente con elogio, el nombre del gobernador interino.

Ahora falta lo que hagan las autoridades superiores para casigar lo ocurrido y evitar la repetición de semejantes escándalos. Ni la conducta, torpe por lo menos, del gobernador, puede quedar sin correctivo, como primer responsable del suceso, ni es tolerable que el consignatario de un barco se ponga a las órdenes de las autoridades, ni se debe tampoco consentir que en Cuba desembarque ese numeroso contingente de desgraciados, conducidos en las bodegas sin aire y sin luz, como una pira de cerdos.

Veremos lo que se hace respecto a todos esos extremos.

Pues no se hará nada. El consignatario del *Halle* continuará siendo el verdadero conde, y el gobernador interino quizá pesque un ascenso por el mérito que ha hecho.

Interín la clase trabajadora no pueda empujar de veras, se repetirán hechos tan escandalosos como los denunciados.

APLAUSOS EXTEMPORÁNEOS

La Prensa burguesa, propicia siempre a entonar cánticos de alabanza a la marina de guerra y al Ejército, ha tomado pie del naufragio del *Cardenal Cisneros* para ensalzar de nuevo a los marineros.

La ocasión no ha sido oportuna para ello, sino para reclamar que se viera si el accidente ocurrido a dicho buque, y que pudo costar la vida a cerca de 600 hombres, ha tenido por causa la ineptitud, el descuido o el abandono de alguno o algunos de los aplaudidos.

Véase lo que acerca de dicho siniestro nos escribe un correligionario de Noya:

Según he leído estos días en los telegramas de la Prensa burguesa, el *Cardenal Cisneros* se ha perdido a más de dos millas al Oeste del bajo Meixide, en una piedra desconocida.

De los informes que dan los pescadores de esta ría, no es cierto que exista tal bajo en dicho rumbo, porque, según la carta geográfica, si el *Cardenal Cisneros* hubiese llevado rumbo al Oeste, dejando descubierta la farola del Monte Louro, no era posible que el barco tocara en ninguno de los muchos bajos que allí hay; pero como aquél llevó distinto rumbo, tenía precisamente que tocar ya fuese en el bajo Mixela o en los arrecifes del Meixide, habiendo sido en éste, según los informes de los pescadores.

Como el mar estaba bueno, hallábanse por allí de pesca unas 100 y pico de embarcaciones, cuyos tripulantes, unos con remos, otros con pañuelos y otros con bocinas, hicieron señales y advertencias a los del *Cisneros* del peligro que corrían.

Conociendo los pescadores tal bajo, ¿le desconocían los oficiales y el comandante del citado buque?

Algo más se dice por aquí, pero de ello no me quiero hacer eco.

Aunque se ha abierto información, y la pérdida experimentada por el país con motivo del referido accidente es de importancia, no esperamos que aparezca ningún responsable.

Los que pudieran serlo pertenecen a la clase elevada, y contra los miembros de ésta no se usan los Códigos penales.

Si fueran proletarios, otra cosa sería.

RENOVACIÓN DE MUNICIPIOS

Nuestros correligionarios de San Julián de Musques han acordado tomar parte en las próximas elecciones municipales.

—Lo mismo han resuelto los mineros asociados de Gergal.

—También van a la lucha los obreros agrícolas de Torre del Valle, que pertenecen al Partido Socialista.

—Lo mismo harán los correligionarios de La Seca.

—Nuestros correligionarios de Villanueva toman parte en las elecciones del domingo. Es probable que en el nuevo Municipio tengan mayoría.

—La Agrupación Socialista de Tolosa irá por primera vez el día 12 a las elecciones municipales.

—La Agrupación Socialista de Ortuella presentará dos candidatos en dichas elecciones.

—Otros dos presentará la Agrupación de Gallarta.

—También acudirá a la próxima lucha electoral la Sociedad de Obreros agrícolas de Villada.

—La Agrupación Socialista de Segovia ha resuelto asimismo presentar candidatos.

—La de Avilés presentará uno.

—Otro presentarán los socialistas de Placencia.

—Igualmente lucharán, presentando varios candidatos, los socialistas donostiarros.

Federación Nacional de Metalúrgicos.

COMITÉ CENTRAL

Este Comité pone en conocimiento de todas las Secciones que pertenecen a esta Federación que el 2 del corriente se depositaron en Correos los paquetes del tercer número del Boletín.

Numerosas Secciones que no lo reciban deberán reclamarlo en la Administración correspondiente.

Madrid, 5 de noviembre de 1905.—TOMÁS G. PINILLOS, secretario.

ECOS AGRÍCOLAS

La Sociedad de Obreros agricultores de Marín (Sevilla) celebró una reunión pública el 1.º del corriente, presidiéndola el compañero Enrique Tejada y usando de la palabra Antonio Muñoz y José Lara, de Estepa, los cuales expusieron que la explotación iría en aumento si los obreros no se unían y, afiliándose al Partido Socialista, no ejercían la acción política.

Cuando hablaba el segundo de los citados compañeros pasó por el sitio en que se verificaba la reunión el tercer alcalde, y como llevaba en el cuerpo algún alcohol, pronunció palabras injuriosas, que pudieron promover un conflicto.

Preciso será que dicho monterilla se corrija, procurando estar siempre sereno, porque de no hacerlo así puede tener más de un disgusto.

Nos escriben de Estepa:

Aquí van algunas noticias de lo que aquí hacen burgueses y frailes.

Estamos en la recolección de la aceituna, y a pesar del hambre que aquí se pasa y de haber subido el aceite otro tanto de lo que costaba antes, los burgueses apenas dan trabajo a los obreros de esta. Han llamado a gente de otros pueblos para hacernos pasar por donde nosotros no queremos. Uno de esos burgueses, D. Rafael Machuca, pagaba tan mezquinamente a una cuadrilla que había traído, que los que la formaban han abandonado el trabajo.

Los frailes, que tienen a su cargo la reparación de las calles, por costearse ésta con el producto de una suscripción hecha entre gente de iglesia, descuentan a los obreros socialistas la parte de día que no trabajan por impedirlo la lluvia, mientras que a los demás, casi todos panaguados suyos, les dan el jornal íntegro. ¿Qué buen corazón, eh?

El burgués Francisco Reina ha llevado a cabo la hazaña de despedir a uno de sus criados porque el padre del mismo se niega a darle el voto. Hay que advertir que el compañero despedido llevaba seis años en casa de aquél. La soberbia de este... burgués corre parejas con su desconsideración.

Para que se vea lo vengativos y malos que son estos burgueses, diré que se está haciendo en este término un camino vecinal, y en él no emplean obreros del pueblo, a pesar de hallarse éstos necesitados, sino de otros puntos.

En su afán de perjudicarnos, no hacen más que sembrar vientos; después se quejarán si recogemos tempestades.

El 1.º del corriente se celebró en el Centro Obrero de Tembleque un mitin de propaganda electoral organizado por la Sociedad de Obreros agrícolas.

Usaron de la palabra Carrasco, que preside y Cano, de Madrid, recomendando a todos los obreros y a los labradores pobres que voten la candidatura socialista, por

representar ésta los intereses de su clase. Hicieron presente además los beneficios que habían logrado los obreros con la unión, y cómo perdieron aquéllos al abandonar las filas de la Sociedad por creer en los halagos que les hicieran los explotadores.

La concurrencia se mostró muy conforme con todo lo expuesto, aplaudiendo a los compañeros que la dirigieron la palabra.

CORRESPONDENCIA

De Puebla de Cazalla.

Cada día son aquí mayores la tiranía y la desvergüenza de los caciques y sus auxiliares.

En las próximas elecciones se disponen a luchar frente a nosotros, además de los conservadores acaudillados por el soberbio Benjumea, el bando liberal, desde hace años abatido; y como toda la gente burguesa emplea las mismas mañas políticas, unos y otros se están luciendo en los preparativos electorales. Para la pesca de votos no hay escrúpulo ni miramiento de ninguna clase. —Oye, tú, dicen a cada obrero los agentes reclutadores, ¿nos vas a dar el voto? Si el aludido contesta que no, le dicen: —Bueno, pues ya sabes que te quedas sin jornal. Y así lo hacen, en efecto; tanto si es trabajo particular, como si se trata de obra realizada por cuenta del Estado, anotando su nombre en una lista si la respuesta es indecisa.

En esta tarea se ocupa no sólo la servidumbre de unos y otros señores, sino por parte de los que mandan hoy, desde el primer concejal hasta el último sereno, todos los cuales, acostumbrados a desempeñar papeles serviles y bajos, no necesitan de excitaciones para dar gusto con exceso a sus amos y emplean, tanto con los trabajadores, como con los pequeños labradores, todo género de coacciones y amenazas.

Esta labor tiene, naturalmente, que darle algún resultado, dada la situación tan precaria y angustiosa por que atraviesa la clase jornalera. Y así puede darse el caso de que bastantes obreros nos nieguen el voto por no perder los cinco o seis reales de salario que ganan, y no todos los días, sino cuando hay trabajo. ¿Cómo comercia esta gentuza con la miseria!

¡Ah! Para aprovecharlo todo, hasta llegan a hacer creer a algunos infelices que nosotros vamos a ir coligados con ellos; este recurso lo emplean los llamados liberales. ¡Ir con ellos! ¿Qué asco!

El curita también, por no ser menos... sinvergüenza, se ocupa de buscar votos y hace uso de las mismas armas, valiéndose del dinero procedente de la suscripción católica que ha sido empleado en el arreglo de la iglesia y sus alrededores, obra utilísima... para él sin duda alguna.

Por cierto que el páter en cuestión nos ha proporcionado días pasados un espectáculo edificante y chistoso. Iba nuestro hombre con su rosario, cuando se le ocurrió pasar por una calle no acostumbrada para darle en los hocicos a unos protestantes que en ella viven y que andan haciéndole competencia de embustes desde este verano. Y, lo que era de esperar: al ver a uno de esos protestantes en la puerta, le quitó el sombrero bruscamente, haciendo además que un municipal y el jefe de policía le maltratasen y llevasen preso. Con tal motivo se promovió gran revuelo, y como la gente beata creyese que era algún peligro, emprendió desordenada fuga, no sin tirar y romper cruz, faroles, etc., poniendo fe más positiva en sus pies que en la virgen. De resultados del susto ha muerto la madre del cura.

A pesar de todos los obstáculos que nos oponen nuestros enemigos y de las circunstancias desfavorables que nos rodean, los socialistas estamos muy animados, confiando en la ayuda de no pocos obreros, convencidos de que es preciso mostrar arrestos y abnegación para vencer a los que nos explotan, tiranizan y escarnecen. —UN AFILIADO.

29 octubre 1905.

LA JUSTICIA BURGUESA

El Jurado especial de Madrid, ha dado veredicto de culpabilidad en la causa que se seguía a Antonio Bermejo, como supuesto autor del delito de provocación a cometer delitos por medio de explosivos, y el Tribunal de derecho le ha condenado nada menos que a ocho años y un día de presidio mayor.

¿Qué hizo Bermejo? Decir en un mitin que se debía emplear la dinamita contra el mauser.

¿Verdad que ese Jurado merecía mayor pena que la que han impuesto a Bermejo por culpa suya?

Seguramente no habría hecho lo mismo

si le toca juzgar a uno de tantos envenenadores de pobres como andan por ahí, y se llaman lecheros, pescaderos, taberneros, etcétera.

El fiscal de la Audiencia de San Sebastián pidió que se impusiera a nuestro correligionario Víctor Bernedo cuatro años, nueve meses y ocho días de prisión y dos mil pesetas de indemnización por el supuesto delito de escarnio público al dogma católico.

El Jurado, no opinando como él, ha declarado inculpa a nuestro correligionario.

Y el fiscal, no satisfecho de ese veredicto, ha pedido la revisión de la causa ante nuevo Jurado.

Y el Tribunal de derecho, conforme con lo visto con la petición fiscal, ha accedido a lo solicitado por éste.

¿Cómo resplandece en esos magistrados el espíritu de justicia!

Otra nueva denuncia ha sufrido ¡ADELANTE!

¿Cualquiera diría que eso es tierra contra nuestro apreciable colega.

Pero no puede ser. La gente que viste toga no se inspira jamás en móviles mezquinos. A lo sumo, lo que hace es cerrar los ojos cuando delinquen los de arriba.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Valladolid.—Dura todavía la huelga de obreros carpinteros.

En Vigo.—También persiste la de tipógrafos. Como el incompleto personal de que disponen los patronos es de lo más inferior que se conoce, los periódicos aparecen plagados de errores de todas clases.

En Lejona.—La Sociedad de Oficios varios se ha visto obligada a declarar la huelga en la fábrica metalúrgica de Matías Romo, de Las Arenas, en vista de los muchos atropellos que cometen con los obreros tanto el patrono como cuatro paniaguados de él que se consideran herederos de la fábrica.

Estos paniaguados se llaman Esteban Martínez, Manuel Anido, Virgilio Gomis y Abrahán Cebrián.

Son esquirols Zacarías Laviña, Víctor Tollo, Lorenzo Pérez, Pío Lázaro, Manuel Hidalgo, Manuel González, Esteban Ruiz, Evaristo Ruiz y Colás Izaguirre.

Se encarece a los obreros metalúrgicos no acepten ofrecimientos de dicho patrono.

En Toledo.—Están en huelga los cocheros de esta capital, a quienes los patronos no consienten que se asocien. Las autoridades, como casi siempre, se han puesto de parte de los patronos.

Las Sociedades que se encuentren en condiciones de ayudar a estos compañeros, deben hacerlo.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—En asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el sábado último fueron elegidos candidatos para concejales por mayoría de votos los compañeros cuyos nombres aparecen a la cabeza de este número.

En junta general celebrada el 31 del pasado acordó la Sociedad de Obreros encuadernadores y petaquistas remitir a los tipógrafos huelguistas de Vigo 100 pesetas, 50 en calidad de donativo y 50 como préstamo.

Barcelona.—Se hacen trabajos para reorganizar la Sociedad de Herradores.

Bilbao.—La Agrupación Socialista ha aprobado las cuentas del último trimestre, el movimiento de afiliados, que acusa 13 altas por ninguna baja, la gestión del Comité, la de los concejales y la del delegado al Congreso del Partido.

La Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya ha votado 25 pesetas para los huelguistas de Valladolid y otras 25 para los de Vigo.

San Martín de Provensals.—En reunión celebrada por varios delegados de las Asociaciones de Artes y Oficios de esta localidad, San Andrés de Palomar y Horta, se ha acordado emprender en breve una campaña de propaganda societaria por los pueblos citados, a fin de reorganizar los oficios, ya que, debido a la indiferencia que reina en ellos, los burgueses dejan inculpidas las bases de trabajo que habían aceptado por consecuencia de una lucha tenaz de cuatro años.

Alcoy.—La Agrupación Socialista ha tomado el acuerdo de que los domingos por la tarde den sus individuos conferencias políticas y sociales económicas en el Centro El Progreso.

A las dos primeras ha asistido gran concurrencia.

—La Sociedad de Albañiles está estudiando la forma de edificar casas para obreros.

Ortuella.—En junta general celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados. Además acordó tomar parte en la próxima lucha electoral.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

Se convoca a todos los afiliados a esta Juventud a la junta general extraordinaria que se celebrará el sábado 11 del corriente, a las nueve de la noche, en el salón pequeño del Centro Obrero.

Por la extraordinaria importancia de los asuntos que han de tratarse, se ruega la puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

San Adrián del Valle.—A. S.—Recibidas 10 pesetas: 1,50 para Revista, 3,50 de 1 «Ley de Accidentes», 3 (con 0,50 que enviará) paquetes 1025 y 2 para lo indicado en otro lugar.

Béjar.—J. C.—Idem 4 noviembre.

Ciempozuelos.—E. R.—Idem 1 julio.

Fuentelís.—P. R.—Idem 5: 4,70 diciembre 1906 y 0,30 de 1 «Ley Municipal».

San Juan.—R. G.—Idem 1 septiembre.

Intriago.—A. S.—Idem 1 enero 1906.

Badalona.—R. M.—Idem 4: 1 diciembre y 3 de J. C. noviembre.

Marín.—M. C.—Idem 2 paquetes 1022.

La Seca.—S. O.—Idem 39: 15 paquetes 1032, 9 para C. N. y 15 para la U. G.

Tetuán de Chamartín.—A. S.—Idem 9,45: 9,33 paquetes 1024 y a su favor 0,12.

Tembleque.—J. M. C.—Idem 16,45: 16,33 paquetes 1023 y a su favor 0,12.

Astorga.—J. de la C.—Idem 4,80 de paquetes.

Algeciras.—D. G.—Idem 6: 5 paquetes 1022 y 0,90 de 6 «Las Sociedades» y a su favor 0,10.

Bilbao.—C. C.—Idem 12,10: 1 octubre, 5,10 para obreros rusos y 6 para lo que se indica.

San Julián de Musques.—J. M. G.—Idem 6 paquetes 1030.

Navas de Oro.—I. C.—Idem 5: 1 enero 1906, 0,20 de 2 «Ley de Reuniones» y 3,80 a su favor.

Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibidas 2 pesetas de la A. S. de San Adrián del Valle.

Importan paquetes y suscripciones..... 79,16

Idem folletos..... 0,90

LIBROS Y FOLLETOS

Socialismo y Libertad, por J. Jaurés, 25 céntimos.

Himnos socialistas (con música), 25 céntimos.

Controversia en Santander, 25 céntimos.

Filosofía socialista, por G. Rouanet, 15 céntimos.

Organización y Programa del Partido, 15 céntimos.

Propaganda Socialista, por J. Pich, 15 céntimos.

Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels, 25 céntimos.

Miseria de la Filosofía, por C. Max, 1 peseta.

Estudio acerca del Socialismo científico, por el mismo, 25 céntimos.

Historia del Socialismo obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Democracia socialista y Anarquismo, por León Troclet, 25 céntimos.

Ley de Sufragio, 30 céntimos.

Obligado por la burguesía, por R. Salinas, 5 céntimos.

A B C del Socialismo colectivista, por Terwagne, traducido por M. G. Cortés, 10 céntimos.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Ley Municipal, 30 céntimos.

Las Sociedades de resistencia, por P. Iglesias, 15 céntimos.

La justicia del Socialismo, por M. de Aquino, 10 céntimos.

Breves estudios biográficos, por el mismo, 50 céntimos.

El Materialismo económico de Marx, por Julio Guesde, 20 céntimos.

El Capital, por C. Marx, 3 pesetas.

Principios socialistas, por G. Deville, 1,50 pesetas.

Colectivismo y revolución, por J. Guesde, 20 céntimos.

El derecho a la pereza, por Pablo Lafargue, 20 céntimos.

Manifiesto comunista, por Marx y Engels, 20 céntimos.

Observaciones sobre la aplicación de la Ley de Sufragio Universal para los interventores y electores socialistas, 10 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza), por Fidel, 50 céntimos.

Cancionero socialista (I), recopilación de J. F., 50 céntimos.

Cancionero socialista (II), del mismo, 50 céntimos.

Discurso sobre el libre cambio, de Marx, 30 céntimos.

El retorno (comedia), por P. Grundman, 25 céntimos.

El pito (comedia), por N. N., 25 céntimos.

La hija del fiscal (comedia), por N. Kegel, 25 céntimos.

El Socialismo, por J. B. Busto, 30 céntimos.

Nuevos parias (drama), por P. Gent, 25 céntimos.

Bases económicas del Derecho, por A. Loria, 75 céntimos.

IMPRESA DE I. CALLEJA, MENDIZABAL, 6.